Una burbuja aterradora

AUNQUE NO ES LA PRIMERA VEZ que aislar un pueblo o ciudad del resto del mundo, mediante un campo de fuerza trasparente que aparece por sorpresa y sin explicación, sirve de pilar argumental, es ahora, al llegar a la televisión, cuando viste con ropajes de fenómeno. Más de trece millones de norteamericanos vieron el primer episodio de La cúpula, en el estreno veraniego más seguido desde el año 2000. Basada en una novela de Stephen King adaptada por Brian K. Vaughan, guionista de Perdidos, y con producción de Steven Spielberg, la serie narra las consecuencias de este misterioso aislamiento que inhibe comunicaciones, separa familias y causa tragedias aéreas. Si la intención de King fue criticar el descuido del medio ambiente, ahora, como superproducción de ciencia ficción plena de misterio y suspense, busca el entretenimiento siguiendo los pasos de los atrapados, aterrados, confusos y acuciados por la necesidad, y de los que desde fuera intentan ayudarlos. El atractivo Mike Vogel (Blue Valentine, Criadas y señoras) encabeza el cartel, subrayando su afortunado momento, ya que también participa en la esperada Bates Motel, basada en la Psicosis de Hitchcock. Juan Luis Álvarez

Título La cúpula. Autor Brain K. Vaughan. Intérpretes Mike Vogel, Rachelle LeFevre, Dean Norris.

Género Inquietante serial de suspense y ciencia ficción. Emisión Antena 3 TV.



Agridulce regreso a casa

LA MALLORQUINA LLUCIA RAMIS ha tenido siempre en el yo su combustible literario por excelencia, contrastando sus experiencias particulares con las ideas preconcebidas acerca de su generación. Sólo ahora, sin embargo, la madurez vital se ha traducido en auténtica madurez creativa, quizás porque en el horizonte comienza a delinearse esa máxima del poeta Gil de Biedma según la cual uno comprende que la vida va en serio cuando llega a los 40. En esta cálida novela de trasfondo autobiográfico, una treinteañera en paro regresa desengañada a su Mallorca natal, donde la reconexión y la búsqueda de sus raíces conseguirán que el pasado se ilumine en un momento en que el futuro parece apagarse. El círculo íntimo visto como un abrazo cálido, pero

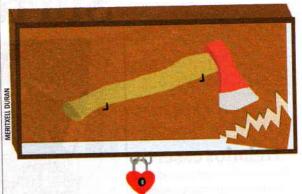




que también puede llegar a asfixiar, como un lenguaje único, aunque a veces indescifrable. La protagonista reconstruirá su identidad a través del cuestionamiento del relato heredado y de la voluntad de llenar los espacios en blanco en esta travesía tan agridulce como los familiares, esas criaturas a las que adoras tanto como raudo las lanzarías por la ventana. Antonio Lozano

Título Todo lo que una tarde murió con las bicicletas. Autora Llucia Ramis. Editorial Libros del Asteroide. Datos 18.95 euros (e-book, 10,99 euros).





Museo hipster

ERA LA PRIMERA CHICA A LA QUE dejé mudarse conmigo. Cuando vino, se trajo sus muebles y los acomodamos como pudimos en mi pequeño piso. Poco después tuve que salir por trabajo a EE.UU. Ella no pudo venir. Al regresar, me encontré una nota suya diciendo que había conocido a otra chica, se había enamorado y se iba de vacaciones con ella. Me quedé sin novia y con todos sus enseres. Mi terapia fue coger un hacha y destrozar sus muebles, uno por cada día que estaba de vacaciones con su nueva novia. Cuando por fin regresó, vino a mi casa, recogió sus muebles en su nueva forma y se largó de mi casa. El hacha fue promocionada a instrumento terapéutico y la pueden ver en una urna al lado de un texto con la versión extendida de esta historia.

No, no se me ha ido la pinza. Esta vivencia, que parece sacada de un capítulo de una versión más LGBT de la serie Girls, forma parte de la propuesta expositiva más original que he visto en los últimos 10 años. No está en ninguna de las grandes ciudades del planeta ni está patrocinada por ningún servicio de ligues por internet. Está en Zagreb (Croacia) y es una de las piezas estrella del Museo de las Relaciones Rotas.

Ubicado entre los grandes museos de siempre del barrio señorial de una ciudad centroeuropea que, como Bratislava y Varsovia, intentan robar centralidad a Viena, Budapest y Praga, este museo triunfa entre turistas interrail y residentes por igual.

Orgulloso de ser el primer museo privado de Croacia, un paseo por sus galerías permite ver una colección de más de 200 objetos que son el testimonio, fetiche, resultado, evidencia... de personas anónimas que han tenido una relación frustrada. Los protagonistas no son celebrities ni personajes históricos. No hay ensayos en la entrada ni guías de sala que pongan en contexto lo que vas a ver. En su lugar, una colección de piezas que pueden estar sacadas del rastro de cualquier gran ciudad. Bienvenidos al primer museo hipster

del planeta.

Daniel Córdoba-Mendiola

Director estratégico en The hunter.info dcm@thehunter.info